

ORGANISMO PARA LA
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS
NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Distr.
General

S/Inf. 768
30 de noviembre de 1999.

XVI Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General
Lima, Perú, 30 de noviembre y 1° de diciembre de 1999.

PALABRAS DEL MINISTRO PEDRO VILLAGRA DELGADO

REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Señor Presidente,

Desco ante todo felicitarlo a usted y a los demás Miembros de la Mesa por su elección para presidir los trabajos de esta XVI Conferencia General del OPANAL. Sé que estamos en buenas manos y que eso contribuirá a realizar avances concretos hacia las nobles metas del Tratado que nos convoca.

El Tratado de Tlatelolco es uno de los logros más importantes de nuestra región en favor de la paz y la seguridad internacionales y, porque no decirlo, de la sensatez.

Debemos en esto reconocer la visión de México y de su Embajador, Don Alfonso García Robles, al haber promovido este Tratado hace ya más de tres décadas.

Ello permitió que nuestra región sea la primera del mundo habitada libre de armas nucleares.

Podemos en esto sentir el legítimo orgullo de que constituimos un ejemplo para el resto de las naciones, especialmente para los países poseedores de armas nucleares y para aquellos que, contra toda lógica de paz, aún aspiran a poseer estas armas de las que todos los que las tienen deberían deshacerse y los que no abstenerse de poseerlas.

El Tratado de Tlatelolco ha sido un instrumento exitoso en cuanto ha logrado su objetivo de que nuestra Zona de aplicación sea libre de armas nucleares. El OPANAL ha contribuido de modo sustancial a tal objetivo y por eso creemos que su fortalecimiento debe dirigirse a reforzar la tarea del Organismo dentro del marco de competencias que el Tratado le asigna. Debemos evitar la tentación de abarcar otros asuntos no cubiertos en el Tratado y para los cuales no se cuentan con los recursos necesarios ni los mandatos legales apropiados, al tiempo que de ellos ya se ocupan otros foros específicos de los que los Estados Parte también participamos.

Quiero finalmente celebrar la buena idea del Secretario General del OPANAL de reunirnos en el Perú y destacar la cálida hospitalidad del Gobierno y pueblo de este hermano país. Esta feliz decisión me ha permitido volver, después de muchos años, a esta hermosa Ciudad de Lima.

Muchas gracias.